



Foto Jorge Sarmiento

Harry Patrón



Foto Fernando Soto

Guillermo Reaño

ContraCara

POLOS OPUESTOS

Por Teresina Muñoz-Nájar

Como buenos recoletanos, Harry Patrón y Guillermo Reaño, directores de La Recoleta y de Los Reyes Rojos respectivamente, tienen más coincidencias que discrepancias cuando se trata de la educación.

Harry Patrón

¿Cómo se fomenta el hábito de lectura en tu colegio?

“ Esta es la generación que más lee en toda la historia de la humanidad, el asunto es qué es lo que leen los chicos de hoy ”

CARAS: ¿Qué clase de ciudadanos esperas que sean los alumnos que formas?

HARRY PATRÓN: Pretendemos que sean personas libres, solidarias y críticas. Capaces de comprometerse consigo mismos, con Dios, con los demás y con el mundo.

GUILLERMO REAÑO: Espero que estemos ayudando a formar seres humanos interesados en construir una sociedad mejor, menos absurda. Ciudadanos del mundo enemistados con la mediocridad y la intrascendencia. Plenos y libres, llenos de opiniones propias y en búsqueda permanente de la felicidad.

CARAS: ¿Qué es realmente lo que se le debe enseñar a los niños?

H.P.: Los chicos pertenecen a una generación "conectada". Ellos pueden bajar de la red abundante información y conocimientos. Pero las cualidades y valores que van a requerir para enfrentar cualquier circunstancia se cultivan leyendo, conversando en el patio, en familia, estudiando, visitando museos, viajando, reflexionando.

G.R.: A valorar la vida sobre todas las cosas. De esa manera podemos prepararlos para las malas horas, para los tiempos de borrascas.

CARAS: ¿Cómo es un profesor ideal?

H.P.: Es el que entiende que la educación va mucho más allá del aula. El que comprende que un proyecto educativo es válido y se encarna en una realidad concreta como la peruana. Debe ser además autocrítico.

G.R.: Un hombre o una mujer con filo, con ganas de influir, de ser trascendente. Un adulto que no ha olvidado que también fue un niño en búsqueda de calor y buena compañía.

CARAS: ¿Y un colegio ideal?

H.P.: Creo que existe un colegio ideal para cada familia. Y ese colegio debe tener una mística que, en nuestro caso, es la católica de los Sagrados Corazones.

G.R.: El colegio ideal es como un útero social calentito, creado para que cada uno de sus miembros conozca el éxito, la generosa alegría de ser reconocido como especial, único.

CARAS: Para muchos niños, ir al colegio es una suerte de calvario. ¿Cómo evitar eso?

H.P.: Saludándolos personalmente y con afecto cada mañana. Creando un ambiente en el que se sientan acogidos, valorados y aceptados. Con espacios verdes y para jugar.

G.R.: Transformando la escuela en un lugar de "cuidanza", en una institución dedicada a velar por las personas que acoge, no en una cárcel ni en un espacio de competencia innoble.

CARAS: ¿Cómo se puede lograr la equidad entre la educación pública y la privada?

H.P.: Cuando el Estado priorice la educación en sus políticas y los mismos maestros se sientan, se traten y se respeten como profesionales.



Guillermo Reaño



¿Tú también crees, como Constantino Carvallo, que la única patria del hombre es su infancia (frase de Rilke)?

“ Constantino fue un profeta de esa otra patria que tenemos que formar, la del mañana ”

G.R.: Planteado así el problema, su solución resulta tan difícil como lograr la equidad entre ricos y pobres. Tengo la esperanza de que en la escuela de los pobres, por lo general pública, habitan maestros ejemplares, llenos de vida y locos por el cambio.

CARAS: ¿Es necesario, en determinadas oportunidades, castigar a los niños?

H.P.: Si el castigo significa represión, de ninguna manera. Sin embargo, en una sociedad en la que los límites se borran y la frontera de lo público con lo privado desaparece, me parece absolutamente necesario poner límites y, si fuera necesario, imponer una sanción.

G.R.: En educación, ya sea la que se brinda en casa o la que se da en la escuela, el problema no es el castigo o la reprimenda. El tema de fondo es el abuso, el convencimiento de que la represión es el único camino para afrontar las dificultades.

CARAS: ¿Cómo lidias con los niños que tienen problemas familiares?

H.P.: Desde dos perspectivas. Primero, acompañándolos y proporcionándoles la atención psicológica y formativa necesaria, y segundo, comprometiendo a los padres a desarrollar algunas estrategias coordinadas con el colegio.

G.R.: Desde el convencimiento total de que ellos son inimputables. Son las víctimas de un sistema atroz.

CARAS: En lo que respecta a la educación ¿cuándo dejará el Perú de ser el último de la clase?

H.P.: En el tema educativo hay indicios de cierta mejoría pero no son cuestiones profundas o estructurales, son solamente superficiales; sin embargo, significan por lo menos un paso adelante.

G.R.: Muy pronto dejará de ser el último de la clase en el tema de lectoescritura y los aprendizajes básicos en matemáticas. ¿Será este el punto de inflexión para la mejoría educativa?

CARAS: ¿Cuál es tu mejor recuerdo de la escuela?

H.P.: Hubert Lanssiers y, especialmente, las personas que conocí y que hasta hoy siguen preocupadas de que yo sea una mejor persona.

G.R.: Los amigos, esa loca fratría que actúa como disolvente para deglutir tanta furia. Y el talento especial de algunos de mis maestros, entre todos, Hubert Lanssiers, que nos enseñó a soñar, siempre, una vida mejor.

CARAS: ¿Y el peor?

H.P.: La "vuelta al colegio" como examen final de educación física.

G.R.: El haber permitido que me sienta, siendo un niño, tan solito. ■